

PRIMERA JORNADA NACIONAL NO PRESENCIAL

POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS EN EDAD AVANZADA

**FORO 3 EL DESARROLLO SOCIOCULTURAL A FAVOR DE LA INTEGRACION DE LAS
PERSONAS MAYORES**

La cultura del envejecimiento como respuesta sociocultural en el logro de una longevidad satisfactoria.

Por. Ms.C. María Amelia González Braniella

Master en Desarrollo Cultural

Profesora Auxiliar e investigadora Agregada

Facultad de Artes y Letras

Universidad de La Habana

El enfoque sociocultural de la longevidad satisfactoria parte del desarrollo, sistematicidad y continuidad de la estrategia de dinamizar una cultura del envejecimiento propiciadora de mecanismos reflexivos, que permitan una dinámica favorable a niveles estatal, comunitario y familiar hasta llegar al individuo. Por tal motivo la comunidad científica y los agentes de cambio social deben abordar el envejecimiento no solo como un problema de un grupo poblacional en aumento sino, con una mirada antropológica desde el propio envejecimiento.

Es de gran importancia el reforzamiento y defensa de la identidad grupal e individual del adulto mayor y tener en cuenta los puntos de vista ,criterios y opiniones `para la construcción de una cultura del envejecimiento y un accionar sociocultural no impuesto y diseñado por otros sino que los adultos mayores sean protagonistas y hacedores de ese enfoque integrando saberes y puntos de conexión intergeneracional de forma que sea efectivo esta nueva mirada a un problema global y acuciante .El reconocimiento de las motivaciones que les da el sentido de la vida, el compromiso y transmisión de valores conforma esa historia de la cotidianidad con estímulos favorecedores de la promoción humana.

Cuando el individuo se siente capacitado, en su papel de portador de una cultura, necesariamente transmisible a distintas generaciones, refuerza su sentido de pertenencia a un grupo etéreo tradicionalmente identificado, con el binomio sabiduría- experiencia y asume el encargo social de conservar y transmitir el patrimonio cultural familiar-comunitario, además de la memoria viva, aspectos de vital importancia en los procesos de identidad comunitaria.

La preparación individual familiar y comunitaria en el cambio de óptica y actitud que se impone, dado el envejecimiento poblacional creciente, precisa un reconocimiento de las potencialidades del Adulto Mayor, así como, de su inserción y participación social en un proceso de transmisión y ascenso cualitativo de las relaciones intergeneracionales, a esto que podemos llamar cultura del envejecimiento.

La dimensión cultural del desarrollo, primará en muchas órdenes, como respuesta ante el avance globalizado de la tecnología y la diferencia abismal entre los poseedores de recursos y los desposeídos, la batalla cultural adquiere matices de sobrevivencia y defensa de la identidad.

En algunos países existen barriadas o pueblos, sólo habitados por Adultos Mayores, donde el intercambio intergeneracional, la armonía de las edades y la transmisión de ideas, experiencias y tradiciones se ha roto. Aparecen nuevos valores favorecedores del individualismo, discriminación y aislamiento. La solidaridad se debilita y se rechaza la maravilla de la reciprocidad entre generaciones.

Culturalmente el rechazo a lo viejo, la pérdida de valores humanos solidarios, pragmatismo y el rejuergo de nuevos valores utilitarios, hace que la gerontocracia sea ya, un concepto obsoleto en muchos lugares del orbe.

Se ha comprobado que los extremos son negativos. No podemos coquetear entre una segregación y una mitificación; lo cual traería como consecuencia, una falta de visión ante esta problemática. Se impone pues, un cambio de actitud que propicie, la ubicación real del anciano en su medio familiar y social.

La utilidad en la familia y en la sociedad, es un objetivo universal de los ancianos; cumple siempre ciertas funciones, mientras conserva su capacidad psicofísica para hacerlo. Hace aportaciones a la familia, su propia presencia es un factor de integración familiar, que aporta continuidad, a la vez es una “reserva activa”, al hacerse imprescindible en situaciones críticas; es árbitro en negociaciones entre generaciones, construye socialmente la biografía familiar, partiendo de datos, relaciones y nexos, recordar o interpretar lo pasado. La familia y la red de parientes, desempeñan un papel importante en la protección del anciano. Cuando las necesidades del anciano, rebasan las capacidades familiares, existen formas aceptadas socialmente para transmitir toda o parte de la responsabilidad a su encargo.

Se evidencia que la modernización, implica cambios en las funciones de la familia más que en su estructura, y la atención familiar, puede producirse de distintas formas, donde la cohabitación es sólo una de ellas.

Cuando más incide el cambio sociocultural en diferenciar generaciones, menor es la inserción del anciano en su familia. Por este y otros motivos, cuando el anciano, no está bien adaptado a su familia, recurre con más frecuencia, a la relación con otros ancianos y a su implicación en actividades asociativas.

El nivel educativo alcanzado, es hoy, un factor que incide positivamente, en su capacidad para velar por sus intereses y para la incorporación activa a las actividades que distintas instituciones promueven o diseñan para ellos.

Las definiciones culturales de las distintas etapas del ciclo vital, son cambiantes en el tiempo, lo cual incide de manera inequívoca, en la variación de los intentos adaptativos y socializadores de los ancianos.

La edad, como criterio de diferenciación, juega un rol en la cultura. El valor adjudicado a ese rol, incide en el valor otorgado a los ancianos y, por tanto, a su situación en el seno de una sociedad. Las normas respecto al establecimiento de barreras de ancianidad, tales como, la jubilación laboral en Occidente o la institucionalización de los incapacitados, son barreras que se establecen, determinadas principalmente por factores demográficos, económicos y educativos.

La adaptación del anciano a la senectud, depende de la existencia de pautas y valores atribuidos a ella en su cultura. La variable que con más frecuencia, se asocia a la satisfacción de los ancianos en su vida, es el control ejercido sobre sí mismo. Esta capacidad de autocorregir la vida, depende tanto, de la habilidad personal para plantear las estrategias correctas, que han de satisfacer sus necesidades y tomar para ello las oportunas decisiones, como de las posibilidades que sus condiciones sociales, le ofrecen para llevarlo a cabo.

Los valores, que son variables por criterio de edad, pueden llegar a ser contradictorios. Al alcanzar la vejez, los individuos se verán impulsados a tomar valores y asumir actitudes, que chocan con los que se les había impuesto, durante toda la vida. La adaptación del anciano será entonces, tanto más difícil, cuanto mayor sea esta discrepancia y más difícil sea responder adecuadamente a las expectativas.

La desvinculación de los ancianos, es parte de los procesos generales de alienación, lo cual reviste una particular intensidad en las sociedades industrializadas de Occidente; se van distanciando del medio social, dando una posibilidad a su desaparición psíquica y social, reforzada de la muerte.

Los Adultos Mayores que pueden mantenerse activos más tiempo, vinculados a sus relaciones habituales básicas, están más satisfechos y mejor integrados, la vejez se valora universalmente como adecuada, cuando existe seguridad, respeto por parte de otros y posibilidades de ser socialmente útil. Todas las sociedades distinguen entre ancianos competentes y dependientes. Será más valorado cuanto más competente y participativo sean; el respeto es un factor de adaptación cultural que beneficia al anciano. Los estereotipos de los ancianos, como otras imágenes, constituyen expectativas que cambian con el tiempo; son compartidas en el seno de una cultura por personas jóvenes y viejas de igual manera.

La ancianidad es una etapa culturalmente pautada, que se caracteriza por la escasez de roles y por la ambigüedad de los que asumen. Supone, para el individuo, el tener que hacer un ajuste a causa de esa pérdida, por tanto, lo importante no es la edad cronológica, sino cuando se define culturalmente su retirada de los roles sociales.

En algunos lugares y sociedades “los ancianos pueden llegar a ser aculturales”. Viven afuera y aparte del cuerpo disponible de tradiciones, que constituyen la pauta cotidiana de los más jóvenes, la causa sería el proceso de deculturación. Es posible que el núcleo de una cultura esté centrado en torno a la etapa joven de la vida, antes de iniciar el declive. Llegado el momento, éste va vaciando de contenidos culturales la vida, dando lugar a la situación antes expuesta.

El sistema cultural, entendido aquí como sistema de valores, prestigio y jerarquías creadas sobre esas bases, es una variable de primer orden, que determina de manera muy importante las posiciones y condiciones de adaptación de los ancianos. Las ideas que se tienen sobre ellos, afectan sobre todo a sus condiciones físicas y psíquicas, y a sus características intelectuales, morales y de calidad de vida. Así pues, la posición de los ancianos en la sociedad y aún más, las posibilidades que tienen de adaptarse a ella, dependen en buena medida, de factores normativos e ideológicos. La autoconsideración de su nueva situación mejora su calidad de vida. El conocimiento acumulado, la experiencia y el tiempo libre disponible en los Adultos Mayores, exigen análisis y atención a la hora de diagnosticar, planear, organizar y diseñar acciones o servicios culturales, destinados a este sector poblacional.

La acción sociocultural va cobrando más importancia en el mundo entero, y en Cuba, ha comenzado a preocupar, dada la proliferación de proyectos culturales y sociales dirigidos a los Adultos Mayores; el problema está en el abordaje, ejecución y la evaluación de los mismos.

Una intervención de este tipo, que no parta de un diagnóstico real, de un estudio profundo de las características del sector al que va dirigido y de la búsqueda de fuentes y antecedentes, difícilmente podrá diseñar una estrategia de impacto.

No sólo debemos partir, del sujeto sobre el cual vamos a incidir, debemos tener en cuenta, edad, sexo, nivel escolar, gustos, preferencias, necesidades básicas, estilos de vida, estado de salud física y mental, potencialidades; además del análisis de los recursos materiales y humanos con que contamos para acometer esta tarea, también es medible, la disponibilidad social comunitaria, dentro del marco de **la cultura del envejecimiento**.

Bibliografía.

- Allende, J. (2015). "Desarrollo sostenible. De lo global a lo local". Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales, 104: 287-282.
- Ander, Egg, (1994) Metodología y práctica de la Animación Sociocultural. Bs. As. Editorial Humanitas
- Arias Herrera, Héctor: (2014) *La comunidad y su estudio*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Brugue, C., J. Gomá y J. Subirats (2012). Redes, territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización. Barcelona: UIMP, 5-18.
- Brundtland, G.H. et al. (2016). Nuestro futuro común. Madrid: Alianza.
- Cabrera Trimiño, G. J. (2012). Población, educación ambiental, consumo y desarrollo. Editorial FACUA-EMA, España.
- Caerrieri Julia (2009) La gestión cultural y sus proyectos CNS
- CEPAL (2017). El desarrollo sustentable. Transformación productiva, equidad y medio ambiente. Santiago: CEPAL-ONU.
- Colectivo de autores .Compendio sobre Antropología Cultural Universidad de La Habana 2012
- Colectivo de autores Facultad de Sociología Universidad de La Habana. Compendio de textos sobre Antropología. Edit. Ciencias sociales La Habana 2009
- Columbres, A. (2014) manual del promotor cultural 2da edición .editorial Humanitas. Ediciones Colihue.
- Comisión Cubana de la UNESCO. *Memorias de XI Taller Nacional Intersectorial de Trabajo Comunitario*. La Habana, 2018.

- Deriche, Y. *La participación : Desde, dónde y por qué* Tesis de maestría Universidad de La Habana 1999
- Durnston, J. (2015). “¿Qué es el capital social comunitario?” Serie Políticas Sociales, 38. Santiago: CEPAL, División de Desarrollo Social.
- González Braniella, M.A *La Cultura del envejecimiento. Reto y Necesidad* Tesis de maestría en ciencias de la Cultura y el Arte. Universidad de Arte. La Habana 2002
- ----- Ciclo de conferencias sobre Gerocultura. Universidad de La Habana y Centro provincial de Superación para la Cultura 2019
- _____ Compendio Bibliográfico del Entrenamiento de Postgrado. Trabajo Sociocultural. Universidad de La Habana y Facultad de Ciencias Médicas Salvador Allende.2018
- _____ Compendio Bibliográfico del Diplomado Internacional sobre Adulto Mayor. Universidad de La Habana , Facultad de Ciencias Médicas Salvador Allende y Caribeam Chile.2016
- Hart, Armando: (2011)*Cultura para el desarrollo*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana,
- Moyano, E. (2002). “El concepto de capital social y su utilidad para el análisis de la dinámica del desarrollo”. *Revista de Fomento Social*, 56: 35-63.
- Nels Anderson. (1995). *Sociología de la Comunidad Urbana: una perspectiva mundial*. (Fondo de Cultura Económica, México, D.F. Reina j. T. Intervención Socio psicológica en ámbito grupal. tesis de Licenciatura .UH 1995
- Ribeiro, Darcy (2002) *El proceso civilizatorio*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana,

SOLICITUD DE INSCRIPCION AL EVENTO

PRIMERA JORNADA NACIONAL NO PRESENCIAL

POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS EN EDAD AVANZADA

Yo **María Amelia González Braniella**, Solicito mi inscripción en el evento al ser la coordinadora del Foro 3 El Desarrollo Sociocultural a favor de la integración de las personas mayores.

Somos cuatro conferencistas tres profesores y yo.

Soy Master en Desarrollo Sociocultural y Antropología Social

Profesora Auxiliar e Investigadora Agregada

Departamento de Estudios culturales y sociales

Facultad de Artes y Letras Universidad de la Habana

No CI 57031400896

Móvil 5807947

Los otros tres compañeros son:

M.Sc. Emilio Caraballo Vázquez

Jefe de la carrera de Estudios Socioculturales de la Universidad de la Habana

M.Sc Lázaro Bencomo Pérez

Profesor de cultura física y coordinador en el Municipio Cerro

M.Sc. Dra. Maritza González Valdés

Jefa del proyecto de voluntariado estudiantil en la FCMSA

